

De: Asociación de Camboyanos Graduados en Cuba  
País: Cuba  
Sesión EPU: Febrero 2009

Distinguidos señores:

Hemos sido testigos, en las diferentes etapas en las que, gracias a la solidaridad del pueblo y el gobierno cubanos, realizamos nuestros estudios superiores en Cuba, de la inquebrantable voluntad de esta nación de construir un futuro mejor en el que la defensa de la soberanía, la libre determinación, la igualdad, la democracia participativa y el respeto a los derechos civiles de los ciudadanos constituyen una práctica diaria.

Pudimos comprobar que el sistema político cubano es resultado de la voluntad del pueblo, auténtico, participativo, en el que se garantizan las condiciones para que todos los ciudadanos disfruten de los derechos humanos, protegidos por la ley.

Nunca observamos que alguien fuera impedido de emitir su opinión, cualquiera que esta fuese y pudimos ver en los medios opiniones y críticas a lo que consideran puede ser mejorado y perfeccionado, lo que demuestra la transparencia del sistema.

Consideramos que el derecho al estudio, a la cultura, a la salud y al deporte, a una ubicación laboral segura después de terminar los estudios, sin que para esto se tenga en cuenta el color de la piel, el género ni el tipo de creencias religiosas, demuestran objetivamente la protección a los derechos humanos en Cuba y su posición acerca de la inevitable interrelación e interdependencia existente entre los derechos civiles y políticos, por una parte y los derechos económicos, sociales y culturales, por el otro. Ambos grupos de derechos son considerados en el país como un todo.

Supuestos “defensores de los derechos humanos” autoproclamados “disidentes” y “opositores”, desde Cuba y fuera de ella, al servicio de la política de bloqueo y agresión contra Cuba de los Estados Unidos, tratan, inútilmente, de desvirtuar la realidad cubana. Sus opiniones son magnificadas por la enorme y bien articulada maquinaria imperialista de propaganda.

La manipulación sobre la realidad cubana en materia de derechos humanos, y las campañas de desinformación contra el proceso de transformación revolucionaria emprendido por el pueblo cubano a lo largo de más de 40 décadas, han estado en el centro de la política del gobierno de Estados Unidos contra las reivindicaciones de soberanía del pueblo cubano, que a pesar de las difíciles condiciones económicas del país, bloqueado por su poderoso vecino del norte durante casi 50 años, dedica parte importante de sus recursos a ayudar a países subdesarrollados: la Operación Milagro, que ha devuelto la vista a más de un millón 300 mil personas en 33 países incluyendo a Cuba, la brigada de salud Henry Reeves, que ha participado en la atención de damnificados en situaciones de desastres naturales en diferentes regiones del mundo y el programa Yo Sí Puedo, que ha contribuido a eliminar el analfabetismo y preparar recursos humanos en 28 países de América Latina y el Caribe, Asia, África y América del Norte, son ejemplos contundentes de la solidaridad infinita del pueblo cubano, posible solamente en un sistema social justo que protege los derechos de todos los ciudadanos y alienta el ejercicio de valores universales.

Nosotros de una forma u otra, sentimos gran obligación de proteger a Cuba del mal que le está aplicando injustamente, viéndola sufrir y negada a sobrevivir por el autoproclamado defensor del derecho humano, que a la vez es el que más daño ha hecho a la humanidad. Quisiéramos que por mediante de esta carta, la verdad sobre Cuba se desnudara en frente de todos los pueblos del mundo, que si en Cuba se respetan los derechos humanos es debido a que su gobierno no descansa en buscar forma o vía de desarrollar su país y para que su pueblo goce de bienestar, a pesar del genocida bloqueo.

Que la verdad siempre esté al lado de la justicia definitiva, que es al lado de Cuba.

Viva Cuba!

Hem Chanly.

Presidente.

Asociación de Camboyanos Graduados en Cuba